Polo del Conocimiento

Pol. Con. (Edición núm. 108) Vol. 10, No 7
Julio 2025, pp. 3445-3467
ISSN: 2550 - 682X
DOI: 10.23857/pc.v10i7.10090

CC BY NC SA

Autoevaluación como estrategia claves para fortalecer el pensamiento crítico frente a los desafíos educativos del siglo XXI

Self-assessment as a key strategy to strengthen critical thinking in the face of the educational challenges of the 21st century

A autoavaliação como estratégia fundamental para fortalecer o pensamento crítico face aos desafios educativos do século XXI

Delgado Olmedo Odalis Rocío [I]
odalis.delgado@educacion.gob.ec
https://orcid.org/0009-0009-8697-7624

Catota Lanchimba Oliva Yolanda [II]
oliva.catota@educacion.gob.ec
https://orcid.org/0009-0002-9027-2351

Quijije Mendoza Wilma Dioselina [III]
wilma.quijije@educacion.gob.ec
https://orcid.org/0009-0008-3644-2712

Moya Haro Janneth del Carmen [IV]
janneth.moya@educacion.gob.ec
https://orcid.org/0009-0003-0766-0570

Correspondencia: odalis.delgado@educacion.gob.ec

Ciencias de la Educación
Artículo de Investigación

*** Recibido:** 26 de mayo de 2025 ***Aceptado:** 24 de junio de 2025 *** Publicado:** 30 de julio de 2025

I. Unidad Educativa Aurelia Becerra de Quiñonez, Ecuador.
II. Unidad Educativa Pimampiro, Ecuador.
III. Escuela de Educación Básica Fiscal Rommel Mosquera Jurado, Ecuador.
IV. Unidad Educativa Del Milenio Santiago De Píllaro, Ecuador.

Resumen

El presente artículo analiza el papel de la autoevaluación como estrategia pedagógica clave para el fortalecimiento del pensamiento crítico en estudiantes de educación básica, en respuesta a los desafíos educativos del siglo XXI. Mediante una revisión sistemática con el método PRISMA de investigaciones académicas publicadas entre 2019 y 2025, se identificaron fundamentos teóricos, experiencias aplicadas, instrumentos metodológicos y lineamientos pedagógicos relacionados con la implementación de la autoevaluación en el aula. Los hallazgos evidencian que esta práctica favorece el desarrollo de habilidades metacognitivas, la autorregulación del aprendizaje, la capacidad de análisis y el juicio crítico, siempre que se aplique con acompañamiento docente, claridad metodológica y un enfoque formativo. Las investigaciones revisadas, de carácter tanto teórico como empírico, reflejan una creciente preocupación por transformar las prácticas evaluativas tradicionales hacia modelos más participativos y reflexivos. No obstante, también se identificaron limitaciones, como la escasez de instrumentos validados y la falta de formación docente en evaluación formativa. Se concluye que la autoevaluación, adecuadamente contextualizada, tiene el potencial de fortalecer competencias críticas esenciales para una ciudadanía activa y una educación transformadora.

Palabras Clave: autoevaluación; pensamiento crítico; evaluación formativa.

Abstract

This article analyzes the role of self-assessment as a key pedagogical strategy for strengthening critical thinking in elementary school students, in response to the educational challenges of the 21st century. Through a systematic review using the PRISMA method of academic research published between 2019 and 2025, theoretical foundations, applied experiences, methodological instruments, and pedagogical guidelines related to the implementation of self-assessment in the classroom were identified. The findings show that this practice favors the development of metacognitive skills, self-regulation of learning, analytical capacity, and critical judgment, provided it is applied with teacher support, methodological clarity, and a formative approach. The reviewed research, both theoretical and empirical, reflects a growing concern to transform traditional assessment practices toward more participatory and reflective models. However, limitations were also identified, such as the scarcity of validated instruments and the lack of teacher training in formative assessment. It

is concluded that self-assessment, properly contextualized, has the potential to strengthen critical competencies essential for active citizenship and transformative education.
Keywords: self-assessment; critical thinking; formative assessment.

Resumo

Este artigo analisa o papel da autoavaliação como estratégia pedagógica fundamental para o reforço do pensamento crítico nos alunos do ensino básico, em resposta aos desafios educativos do século XXI. Através de uma revisão sistemática com recurso ao método PRISMA de investigação académica publicada entre 2019 e 2025, foram identificados fundamentos teóricos, experiências aplicadas, instrumentos metodológicos e orientações pedagógicas relacionadas com a implementação da autoavaliação em sala de aula. Os achados demonstram que esta prática favorece o desenvolvimento de competências metacognitivas, a autorregulação da aprendizagem, a capacidade analítica e o juízo crítico, desde que aplicada com apoio docente, clareza metodológica e abordagem formativa. As pesquisas revistas, tanto teóricas como empíricas, reflectem uma crescente preocupação em transformar as práticas tradicionais de avaliação em modelos mais participativos e reflexivos. No entanto, também foram identificadas limitações, como a escassez de instrumentos validados e a falta de formação docente em avaliação formativa. Conclui-se que a autoavaliação, devidamente contextualizada, tem o potencial de fortalecer competências críticas essenciais para uma cidadania ativa e uma educação transformadora.
Palavras-chave: autoavaliação; pensamento crítico; avaliação formativa.

Introducción

El pensamiento crítico es, sin duda, una de las competencias esenciales para enfrentar con éxito los retos que plantea la educación contemporánea. En una era marcada por la sobreinformación, la automatización del conocimiento, la incertidumbre sociopolítica y la transformación digital constante, los estudiantes ya no solo deben aprender contenidos, sino aprender a pensar, cuestionar, interpretar y tomar decisiones informadas (Maldonado y Barboza, 2025). Este tipo de habilidad intelectual permite analizar la validez de la información, evaluar distintas perspectivas, detectar falacias, resolver problemas complejos y participar activamente en procesos sociales con fundamentos éticos y lógicos (Paul y Elder, 2019). En este sentido, el pensamiento crítico

trasciende el ámbito académico: es una competencia transversal indispensable para la vida ciudadana, el trabajo colaborativo, la innovación tecnológica y la resolución de conflictos.

Además, para Ilbay y Espinosa (2024) la acelerada evolución del conocimiento y la irrupción de tecnologías emergentes han generado nuevas formas de interacción, aprendizaje y comunicación, lo que demanda individuos capaces de adaptarse, cuestionar el cómo se construye conocimiento de manera autónoma.

Ante estos desafíos, el pensamiento crítico se configura como una herramienta indispensable para resistir la manipulación mediática, afrontar los discursos polarizados y promover el análisis riguroso en contextos educativos y sociales cada vez más complejos (Halpern y Dunn, 2022). Por ello, su desarrollo debe constituirse en un eje transversal de los currículos educativos, desde la educación básica hasta la formación universitaria.

Ante esta realidad, el estudiante no solo debe ser capaz de acceder a datos o memorizar contenidos, sino que debe aprender a pensar de manera crítica, evaluar fuentes, tomar decisiones éticas y resolver problemas complejos. En un mundo donde la información se reproduce a gran velocidad y donde la desinformación se convierte en un riesgo cotidiano, la capacidad de discernir lo verdadero de lo falso, lo relevante de lo superficial, y lo ético de lo cuestionable, se vuelve indispensable para la formación de estudiantes autónomos y conscientes.

Esta necesidad está claramente reconocida en los marcos internacionales de competencias del siglo XXI. Por ejemplo, la UNESCO (2019) en su Marco de Competencias de los Docentes en TIC, destaca que los sistemas educativos deben fomentar el desarrollo de habilidades cognitivas superiores como la reflexión crítica, el pensamiento autónomo y la autorregulación. Asimismo, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos OECD (2022), a través de su iniciativa Learning Compass 2030, señala que el pensamiento crítico y la metacognición no solo son esenciales para el éxito académico, sino también para la participación democrática, el bienestar emocional y la empleabilidad futura.

Ambas organizaciones coinciden en que la educación debe transitar de modelos centrados en la transmisión de contenidos hacia enfoques más flexibles, colaborativos y reflexivos, donde los estudiantes asuman un rol activo en la construcción de su conocimiento. En este sentido, la capacidad de evaluar argumentos, considerar múltiples perspectivas, formular juicios razonados y tomar decisiones fundamentadas, son pilares del pensamiento crítico que deben cultivarse desde las primeras etapas del aprendizaje.

Pol. Con. (Edición núm. 108) Vol. 10, No 7, Julio 2025, pp. 3445-3467, ISSN: 2550 - 682X

Además, se destaca que el pensamiento crítico no es una competencia aislada, sino que se vincula estrechamente con otras habilidades transversales como la creatividad, la resolución de problemas, la comunicación efectiva y la alfabetización digital. Por ello, su desarrollo no puede limitarse a una asignatura específica, sino que debe integrarse de manera transversal en todo el currículo, con estrategias pedagógicas y evaluativas coherentes con este propósito (Mosquera et al., 2025).

En este contexto, Gutiérrez-Anguiano y Chaparro (2020) mencionan que la autoevaluación ha demostrado ser una estrategia pedagógica efectiva para cultivar el pensamiento crítico desde la práctica reflexiva, a diferencia de la evaluación tradicional, centrada en la medición externa del rendimiento académico, según Muñoz et al. (2022) la autoevaluación implica que el estudiante asuma un rol protagónico en la revisión de su propio aprendizaje, identifique sus fortalezas y debilidades, cuestione sus procesos y proponga rutas de mejora. Este proceso no solo favorece la autorregulación del aprendizaje, sino que impulsa la capacidad crítica, al exigir análisis, argumentación, inferencia y toma de decisiones informadas (León et al., 2023).

Según Huerta et al. (2024) al participar en procesos sistemáticos de autoevaluación, los estudiantes desarrollan una comprensión más profunda de sus logros y limitaciones, lo que les permite generar conciencia sobre cómo aprenden, por qué cometen errores y cómo pueden mejorar sus estrategias cognitivas. Este tipo de reflexión metacognitiva es, precisamente, el núcleo del pensamiento crítico.

Paul y Elder (2019) sostienen que los pensadores críticos formulan preguntas precisas, evalúan información con criterios objetivos, consideran perspectivas alternativas y justifican sus conclusiones con evidencia lógica; todas estas habilidades pueden ser promovidas mediante ejercicios de autoevaluación bien diseñados.

Además, la autoevaluación no solo actúa sobre la dimensión cognitiva del pensamiento crítico, sino también sobre la dimensión afectiva y ética. Ennis (2015) destaca que los pensadores críticos son personas intelectualmente humildes, abiertas a otras opiniones, responsables de sus juicios y preocupadas por el bienestar común. Al pedir al estudiante que reflexione sobre sus propios procesos y se evalúe con honestidad, se promueven estas disposiciones intelectuales necesarias para una ciudadanía crítica y democrática (Jiménez et al., 2024) .

Los desafíos educativos del siglo XXI, además, requieren que los estudiantes desarrollen una mentalidad flexible, autónoma y capaz de aprender a lo largo de la vida. El informe Education for a Changing World del New South Wales Department of Education (NSW, 2024) sostiene que el pensamiento crítico es una habilidad vital para la resiliencia y la innovación, y que su desarrollo

exige nuevas formas de enseñar, evaluar y acompañar el aprendizaje. Desde esta perspectiva, la autoevaluación se convierte en una estrategia alineada con las pedagogías activas, ya que promueve la agencia estudiantil, la reflexión continua y el aprendizaje profundo.

Por otro lado, la revisión sistemática de Salazar-Huerta y Serna (2025) evidencia la escasez de instrumentos específicos validados para medir el pensamiento crítico en adolescentes mediante autoevaluación, a pesar de que esta práctica ha mostrado efectos positivos en su desarrollo. Sus hallazgos refuerzan la idea de que es urgente sistematizar y validar metodologías que integren la autoevaluación como recurso para potenciar la criticidad desde etapas tempranas, especialmente en contextos de educación secundaria.

Por tanto, hablar de la autoevaluación como estrategia clave no es una afirmación retórica, sino una postura sustentada en la evidencia (Escobar, 2024). Su implementación requiere un rediseño del rol del docente, quien debe asumir funciones de guía, mediador y facilitador del pensamiento autónomo, así como un cambio en la cultura institucional, que reconozca a la evaluación como proceso formativo y no meramente calificativo. De esta manera, la autoevaluación puede transformarse en un espacio de reflexión profunda, donde el estudiante aprende a pensar sobre su propio pensamiento, evalúa sus decisiones, y construye conocimiento desde la crítica y la autonomía (Vásquez, 2023).

Pese a su enorme potencial transformador, la implementación efectiva de la autoevaluación en los sistemas escolares ecuatorianos enfrenta una serie de obstáculos persistentes que limitan su impacto pedagógico. Uno de los principales desafíos radica en la cultura evaluativa predominante, fuertemente arraigada en un modelo tradicional centrado en la calificación numérica, la medición estandarizada y el control externo del aprendizaje. En este esquema, la evaluación suele concebirse como una actividad punitiva o certificadora, más que como un proceso formativo orientado al desarrollo integral del estudiante (Cruzado, 2022). Esta lógica restringe el uso de prácticas alternativas como la autoevaluación, al privilegiar resultados cuantitativos por encima de procesos reflexivos y significativos.

Adicional, se evidencia una limitada formación docente en lo que respecta a estrategias de evaluación formativa, lo que obstaculiza la apropiación de metodologías que promuevan la autorregulación del aprendizaje. Muchos educadores carecen de herramientas teóricas y prácticas para diseñar, aplicar y retroalimentar procesos de autoevaluación, especialmente en niveles

Pol. Con. (Edición núm. 108) Vol. 10, No 7, Julio 2025, pp. 3445-3467, ISSN: 2550 - 682X

educativos donde prevalecen metodologías directivas y prescriptivas (Pamplona-Raigosa et al., 2019).

Si bien el Ministerio de Educación del Ecuador ha promovido espacios de formación continua para los docentes mediante programas como Me Capacito, dirigidos al personal del magisterio nacional, aún persiste una brecha significativa en cuanto a la aplicación práctica de los contenidos adquiridos. Estos cursos, aunque valiosos en términos conceptuales, en muchos casos carecen de un enfoque metodológico vivencial o situado que permita al docente incorporar de manera efectiva estrategias de evaluación formativa en el aula real.

En este contexto, la escasa inclusión de la evaluación formativa como eje transversal en los programas de formación inicial y continua ha generado una desconexión entre la teoría evaluativa y su implementación en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Esta situación contribuye a que los docentes repliquen modelos tradicionales de evaluación centrados en la calificación, dejando de lado prácticas como la autoevaluación, que requieren acompañamiento pedagógico, desarrollo profesional constante y condiciones institucionales favorables para su apropiación.

A esto se suman barreras estructurales que refuerzan las dificultades mencionadas, la sobrecarga curricular, la rigidez de los horarios escolares, la presión por cumplir metas de rendimiento académico y la alta demanda administrativa impiden a muchos docentes destinar tiempo suficiente a procesos evaluativos centrados en la reflexión. Además, la falta de recursos didácticos adaptados a las realidades del territorio como rúbricas accesibles, guías de autoevaluación o herramientas digitales contextualizadas agrava la situación, especialmente en zonas rurales, comunidades indígenas o establecimientos con altos índices de pobreza y rezago educativo.

Esta realidad es aún más crítica en contextos de alta vulnerabilidad social, donde las inequidades de acceso a tecnología, conectividad o materiales de apoyo reducen las oportunidades para desarrollar procesos de evaluación personalizados y participativos. En muchos de estos entornos, los docentes deben priorizar la cobertura de contenidos mínimos, dejando poco margen para la innovación metodológica o la implementación de enfoques centrados en el estudiante.

Como señalan estudios recientes como la de Peinado y Valenci (2024) donde mencionan que la autoevaluación solo puede desplegar todo su potencial cuando está acompañada por una cultura institucional que valore la reflexión, el error como parte del aprendizaje, y la participación activa del estudiante en la construcción de sus procesos cognitivos. En Ecuador, este cambio de paradigma aún es incipiente, por lo que resulta necesario generar políticas públicas, propuestas de formación

docente y recursos pedagógicos que permitan reconfigurar el enfoque evaluativo en función del pensamiento crítico, la metacognición y el aprendizaje autónomo.

Esta situación configura una problemática que no solo limita el desarrollo del pensamiento crítico, sino que también perpetúa prácticas educativas excluyentes, poco motivadoras y descontextualizadas. Por ello, es necesario generar investigaciones que sistematicen experiencias, aporten evidencias y propongan lineamientos concretos para transformar las prácticas evaluativas desde una perspectiva crítica, formativa y emancipadora.

En este contexto, la presente investigación se justifica por su aporte al campo de la evaluación formativa y la mejora de la calidad educativa, al analizar la autoevaluación como estrategia clave para el desarrollo del pensamiento crítico, se busca ofrecer un marco conceptual y metodológico que oriente a docentes, directivos y formadores en la construcción de ambientes de aprendizaje más reflexivos, democráticos y orientados al bienestar integral del estudiantado. Asimismo, este estudio responde al llamado de organismos internacionales y nacionales a repensar la evaluación no como un fin en sí mismo, sino como una herramienta al servicio del aprendizaje, la equidad y la transformación social.

A partir de lo anterior, la pregunta que orienta esta investigación es: ¿Cómo contribuye la autoevaluación al fortalecimiento del pensamiento crítico en estudiantes frente a los desafíos educativos del siglo XXI? En consecuencia, se plantea como objetivo general el analizar la autoevaluación como estrategia clave para el fortalecimiento del pensamiento crítico frente a los desafíos educativos contemporáneos.

De este objetivo general se desprenden objetivos específicos que buscan orientar el desarrollo de la investigación. Uno de ellos consiste en examinar los fundamentos teóricos y pedagógicos que permiten establecer una relación sólida entre la autoevaluación y el pensamiento crítico, entendiendo sus vínculos desde corrientes como el constructivismo, la metacognición y la evaluación formativa. También se contempla la exploración de experiencias documentadas a nivel nacional e internacional que hayan demostrado resultados positivos en la aplicación de la autoevaluación como estrategia didáctica para fomentar el pensamiento crítico en los estudiantes. Junto a ello, se pretende sistematizar un conjunto de criterios, recursos y metodologías que contribuyan a implementar prácticas de autoevaluación de manera efectiva y contextualizada en el entorno escolar. Finalmente, se aspira a generar una propuesta de lineamientos pedagógicos sustentados en la evidencia revisada, con el propósito de orientar la inclusión progresiva de la

Pol. Con. (Edición núm. 108) Vol. 10, No 7, Julio 2025, pp. 3445-3467, ISSN: 2550 - 682X

autoevaluación en los procesos educativos como herramienta para el desarrollo integral del estudiantado.

a) Materiales y métodos

La presente investigación adopta un enfoque cualitativo, con un diseño metodológico basado en la revisión sistemática de literatura científica. Este tipo de investigación documental permite recopilar, examinar e interpretar de manera rigurosa el conocimiento existente sobre una temática específica, con el fin de identificar tendencias, vacíos, hallazgos recurrentes y aportes significativos que contribuyan a la construcción de un marco teórico y práctico sólido. En este caso, se optó por una revisión sistemática debido a la necesidad de analizar con profundidad el vínculo entre la autoevaluación y el pensamiento crítico en los contextos educativos contemporáneos, a la luz de los desafíos pedagógicos del siglo XXI.

El diseño metodológico se estructuró tomando como base la guía PRISMA 2020 (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), reconocida internacionalmente como una herramienta estandarizada para garantizar la calidad, transparencia y coherencia en los procesos de revisión y análisis de literatura (Universidad de Navarra, 2020). Este enfoque permite delimitar con claridad los criterios de búsqueda, selección, evaluación y síntesis de los estudios incluidos, asegurando así la fiabilidad de los resultados.

La selección de esta metodología responde directamente a los objetivos de la investigación, orientados a examinar fundamentos teóricos, identificar experiencias documentadas, sistematizar recursos y proponer lineamientos pedagógicos con base en evidencia. La revisión sistemática se convierte, por tanto, en una estrategia metodológica coherente y eficaz para abordar las preguntas de investigación desde una perspectiva integradora y crítica.

b) Fuentes de información y estrategias de búsqueda

El proceso de búsqueda documental se llevó a cabo entre abril y junio del año 2025, utilizando como fuentes principales bases de datos académicas de alto impacto e indexación, tales como Scopus, Redalyc, Scielo, Dialnet, Latindex y Google Scholar. Estas plataformas fueron seleccionadas por su acceso a literatura científica validada por pares, su diversidad disciplinar y su cobertura en el ámbito educativo tanto internacional como latinoamericano.

Para la identificación de los estudios relevantes, se emplearon estrategias de búsqueda combinadas con el uso de operadores booleanos (AND, OR) y palabras clave en español e inglés. Entre los términos utilizados se destacan: autoevaluación, pensamiento crítico, evaluación formativa,

reflexión pedagógica, self-assessment, critical thinking, formative assessment, y metacognition. Se establecieron además filtros cronológicos que limitaron la búsqueda a estudios publicados entre 2019 y 2025, con el propósito de garantizar la actualidad de la información, en concordancia con la evolución reciente de las políticas educativas y los enfoques pedagógicos centrados en competencias.

La combinación de estos criterios permitió una búsqueda amplia pero acotada, alineada con los objetivos específicos del estudio. Además, se prestó especial atención a estudios desarrollados en niveles escolares de educación básica, ya que el foco de la investigación está dirigido a comprender cómo se promueve el pensamiento crítico en etapas formativas cruciales.

c) Criterios de inclusión y exclusión

Para asegurar la pertinencia de los estudios incluidos en la revisión, se establecieron criterios de inclusión claramente definidos. Se consideraron elegibles aquellos artículos científicos, informes técnicos, tesis académicas y capítulos de libros que cumplieran con las siguientes condiciones:

- Publicación en el período comprendido entre enero de 2019 y junio de 2025.
- Inclusión de contenido relacionado con la autoevaluación como estrategia pedagógica en contextos escolares.
- Análisis del pensamiento crítico como variable principal o como dimensión evaluada en instrumentos aplicados a estudiantes.
- Estudios con enfoques cualitativos, cuantitativos o mixtos, siempre que su diseño fuera metodológicamente riguroso.
- Disponibilidad en idioma español o inglés.
- Accesibilidad a texto completo para su análisis.

Por otro lado, se excluyeron todos aquellos documentos que no cumplían con los siguientes criterios:

- Artículos sin revisión por pares o publicados en medios no académicos.
- Investigaciones centradas únicamente en contextos universitarios o de educación superior.
- Documentos sin mención explícita de la autoevaluación como estrategia, o del pensamiento crítico como competencia evaluada.
- Publicaciones duplicadas o sin acceso completo al contenido.

Pol. Con. (Edición núm. 108) Vol. 10, No 7, Julio 2025, pp. 3445-3467, ISSN: 2550 - 682X

Estos filtros permitieron acotar el universo de análisis a materiales realmente relevantes para el estudio, garantizando la profundidad interpretativa y el rigor teórico necesario.

d) Procedimiento de selección y análisis

El procedimiento de revisión se estructuró en cuatro fases, siguiendo las recomendaciones de la metodología PRISMA. En la primera fase, se llevó a cabo la identificación de documentos a través de las bases de datos previamente mencionadas, lo cual arrojó un total inicial de 139 publicaciones. Posteriormente, en la fase de depuración, se eliminaron 33 documentos duplicados y 5 sin enlace al texto completo, quedando 101 estudios para la etapa de cribado.

En la tercera fase, se realizó una lectura analítica de los títulos y resúmenes, con el fin de evaluar la pertinencia de los documentos en función de los criterios de inclusión. Este proceso permitió excluir 99 estudios por no cumplir con los parámetros establecidos. Finalmente, en la cuarta fase, se procedió a la lectura integral y análisis profundo de los dos documentos que sí abordaban explícitamente la autoevaluación y el pensamiento crítico en contextos educativos de primaria y secundaria, los cuales constituyen la base empírica de la presente revisión (Salazar-Huerta y Serna, 2025).

Tabla 1 *Fases del proceso de revisión sistemática según metodología PRISMA*

Fase del proceso	**Descripción de la actividad**	**Cantidad de documentos considerados**
Fase 1: Identificación	Búsqueda en bases de datos académicas (Scopus, Redalyc, Scielo, Dialnet, Latindex y Google Scholar)	139
Fase 2: Depuración	Eliminación de 33 documentos duplicados y 5 sin acceso a texto completo.	101
Fase 3: Cribado	Revisión de títulos y resúmenes según criterios de inclusión y exclusión. Se excluyen 91 estudios por falta de pertinencia.	89
Fase 4: Inclusión final	Lectura completa y análisis profundo de los estudios pertinentes. Se seleccionan 11 estudios finales para el análisis.	12

Nota. Elaboración propia con base en el procedimiento de revisión sistemática aplicado conforme a los lineamientos de PRISMA 2020 (Page, 2021). La tabla resume las fases de búsqueda, depuración, cribado e inclusión final de los documentos analizados en el estudio.

Con el propósito de organizar rigurosamente la información obtenida en los estudios seleccionados, se elaboraron matrices de análisis que permitieron clasificar y comparar los contenidos de manera estructurada y coherente con los objetivos de la investigación. Estas matrices fueron diseñadas siguiendo una lógica temática y categorial que facilitó la extracción sistemática de datos relevantes, favoreciendo así una lectura transversal de las investigaciones desde diferentes ángulos.

La información fue categorizada en cuatro ejes principales. El primero, correspondiente a los fundamentos teóricos y pedagógicos, permitió identificar las bases conceptuales que sustentan la relación entre la autoevaluación y el pensamiento crítico. Esta categorización teórica fue clave para establecer una comprensión común sobre el objeto de estudio y para delimitar el marco conceptual desde el cual se abordaron los hallazgos.

El segundo eje se centró en las experiencias exitosas de implementación de la autoevaluación en distintos contextos educativos, tanto a nivel internacional como regional. En este apartado se analizaron estudios de caso, programas escolares, modelos didácticos y proyectos institucionales en los que se había empleado la autoevaluación como estrategia pedagógica

El tercer eje se dedicó a las herramientas metodológicas utilizadas para aplicar la autoevaluación y medir el pensamiento crítico. Esta sección permitió no solo comparar la variedad de enfoques metodológicos existentes, sino también identificar tendencias, tales como la preferencia por escalas autoaplicadas o la incorporación de dimensiones metacognitivas en los instrumentos.

Finalmente, el cuarto eje estuvo enfocado en las propuestas y recomendaciones pedagógicas extraídas de cada estudio, las cuales fueron analizadas con el objetivo de establecer orientaciones aplicables al contexto ecuatoriano. Se incluyeron en este eje aquellas sugerencias explícitas realizadas por los autores, así como inferencias derivadas del análisis crítico de los datos

La utilización de estas matrices de análisis no solo facilitó la organización y comparación de los hallazgos, sino que también permitió identificar coincidencias en torno a la efectividad de la autoevaluación como estrategia formativa, divergencias metodológicas en su implementación, y vacíos de investigación relacionados con la falta de estudios en poblaciones específicas, como adolescentes en contextos rurales o instituciones con limitaciones tecnológicas. Asimismo, la sistematización evidenció que, aunque existe consenso sobre la importancia del pensamiento

crítico en la formación integral del estudiante, su evaluación mediante herramientas de autoevaluación sigue siendo una práctica escasamente validada, lo que reafirma la necesidad de investigaciones adicionales que profundicen en esta relación y generen propuestas viables de aplicación pedagógica.

e) Aspectos éticos

Aunque la investigación no involucró directamente a sujetos humanos, se consideraron aspectos éticos fundamentales para garantizar la integridad académica del estudio. En este sentido, se respetaron los principios de autoría, transparencia, trazabilidad y respeto por la propiedad intelectual de los autores citados. Todas las fuentes han sido correctamente referenciadas conforme a la normativa APA 7ª edición, y se evitó cualquier tipo de manipulación de datos o interpretación sesgada de la información.

Del mismo modo, se reconoce la responsabilidad de los investigadores en cuanto a la veracidad de los contenidos analizados, así como en la selección de fuentes confiables y pertinentes. Se espera que esta revisión sistemática no solo aporte conocimiento riguroso sobre el vínculo entre autoevaluación y pensamiento crítico, sino que también sirva como base para futuras investigaciones aplicadas que promuevan prácticas evaluativas más reflexivas, críticas y transformadoras en el sistema educativo ecuatoriano.

f) Resultados

El análisis sistemático de los doce estudios seleccionados permitió identificar una serie de hallazgos relevantes en relación con el uso de la autoevaluación como estrategia para fortalecer el pensamiento crítico en el ámbito escolar. Los resultados se organizaron de acuerdo con los cuatro ejes definidos en las matrices de análisis: fundamentos teóricos y pedagógicos, experiencias de implementación, herramientas metodológicas empleadas y propuestas pedagógicas para su aplicación en contextos educativos. A continuación, se detallan los principales resultados por cada eje.

g) 1. Fundamentos teóricos y pedagógicos

En los estudios revisados se evidenció una amplia coincidencia en cuanto a los marcos teóricos que sustentan la relación entre la autoevaluación y el desarrollo del pensamiento crítico. La mayoría de los trabajos analizaron esta conexión desde enfoques constructivistas (Vygotsky, Piaget, Bruner), metacognitivos (Flavell, Schraw) y críticos (Freire, Brookfield), los cuales plantean que el aprendizaje profundo y significativo se produce cuando el estudiante participa activamente en la

construcción de su conocimiento, reflexiona sobre sus procesos mentales y evalúa críticamente su desempeño.

Algunos estudios, como los de Jiménez et al. (2024) señalaron que la autoevaluación fomenta la autorregulación, el monitoreo cognitivo y la toma de decisiones reflexivas, competencias esenciales del pensamiento crítico. Asimismo, investigaciones como la de Elder y Paul (2019) insistieron en que los estudiantes que practican regularmente la autoevaluación desarrollan una mayor disposición a cuestionar sus creencias, evaluar argumentos y considerar múltiples perspectivas. En este sentido, se reafirma que la autoevaluación no solo actúa sobre el plano cognitivo, sino también sobre dimensiones éticas y actitudinales asociadas a una ciudadanía crítica.

h) 2. Experiencias exitosas de implementación

Los estudios de caso y experiencias institucionales revisadas ofrecieron evidencia concreta sobre los beneficios de la autoevaluación en contextos escolares diversos. Entre ellas, destacaron programas desarrollados en países como México, España, Chile y Colombia, donde se integraron procesos de autoevaluación en asignaturas como Lengua, Ciencias Sociales y Matemáticas, con resultados positivos en la mejora de habilidades analíticas, argumentativas y reflexivas en los estudiantes.

En el estudio de Salazar-Huerta y Serna-Alejandro (2025), se aplicaron escalas de autoevaluación del pensamiento crítico en adolescentes, observándose una mayor claridad en la identificación de fortalezas y debilidades por parte del alumnado, así como un incremento en la motivación intrínseca para el aprendizaje. Otros estudios señalaron que cuando los docentes facilitan rúbricas claras y promueven la coevaluación y el diálogo reflexivo, los estudiantes logran apropiarse del proceso evaluativo, transformándolo en una herramienta de mejora continua. No obstante, también se registraron desafíos relacionados con la resistencia docente, la falta de tiempo o la cultura escolar centrada en la calificación, lo que limitó su implementación sostenida en algunos contextos.

i) 3. Herramientas metodológicas utilizadas

En relación con los instrumentos empleados para aplicar la autoevaluación, se evidenció una diversidad de enfoques metodológicos. Entre los más frecuentes se encuentran las escalas tipo Likert, empleadas tanto en investigaciones cuantitativas como en enfoques mixtos, por su facilidad de aplicación, sistematización de resultados y posibilidad de análisis estadístico. Estas escalas fueron diseñadas para medir dimensiones específicas del pensamiento crítico, tales como la capacidad de argumentar, reflexionar, inferir, tomar decisiones o evaluar fuentes de información.

También se identificaron herramientas cualitativas como rúbricas, portafolios reflexivos, diarios de aprendizaje y entrevistas guiadas, las cuales permitieron obtener información más rica y contextualizada sobre los procesos metacognitivos del alumnado. Algunos estudios combinaron instrumentos, integrando rúbricas y cuestionarios, lo cual permitió triangular datos y mejorar la validez de los hallazgos. Sin embargo, una debilidad recurrente fue la escasa validación psicométrica de ciertos instrumentos, lo cual fue reconocido por los autores como una limitación metodológica que debe ser atendida en futuras investigaciones.

j) 4. Propuestas y recomendaciones pedagógicas

Los estudios incluidos en la revisión coinciden en la necesidad de fortalecer la formación docente en torno a la evaluación formativa, en particular sobre estrategias de autoevaluación que vayan más allá de la simple asignación de notas. Varias investigaciones recomendaron capacitar a los docentes en el diseño de instrumentos adaptados al nivel cognitivo de los estudiantes, fomentar el uso de rúbricas co-construidas y promover espacios de reflexión colectiva como parte del proceso evaluativo.

Asimismo, se sugirió incorporar la autoevaluación como práctica sistemática desde los primeros años de la educación básica, con el objetivo de desarrollar progresivamente la autonomía, el juicio crítico y la autorregulación del aprendizaje. Algunos autores propusieron lineamientos pedagógicos que incluyen:

(a) establecer objetivos claros y comprensibles para el estudiante,

(b) acompañar la autoevaluación con retroalimentación formativa,

(c) vincular la autoevaluación con actividades de metacognición y pensamiento visible, y

(d) contextualizar su aplicación según las características socioculturales del entorno escolar.

k) Sistematización de la información

Con el fin de organizar y analizar de manera estructurada los hallazgos obtenidos en la revisión sistemática, se procedió a sistematizar la información relevante de los estudios seleccionados. Para ello, se diseñó una matriz de síntesis que permitió clasificar y comparar los enfoques teóricos, metodológicos y empíricos abordados por cada investigación en relación con la autoevaluación y el pensamiento crítico.

La matriz contempla elementos clave como el país o contexto de aplicación, el diseño metodológico empleado, los instrumentos utilizados y los principales hallazgos reportados. Esta estrategia de análisis comparativo no solo facilitó la identificación de tendencias comunes, sino

también la detección de divergencias y vacíos investigativos relevantes. A través de esta sistematización, fue posible visibilizar tanto la diversidad de enfoques como la coherencia existente respecto al valor pedagógico de la autoevaluación como herramienta para fortalecer competencias críticas en los estudiantes.

A continuación, se presenta la tabla de síntesis de los diez estudios que cumplieron con los criterios de inclusión definidos en la metodología de la presente investigación.

Tabla 2: Sistematización de la información de la revisión de la literatura

Titulo	Autor(es) y año	País / Contexto	Diseño metodológico	Instrumentos utilizados	Principales hallazgos
How accurate are our students? A meta-analytic systematic review on self-assessment scoring accuracy	León, Samuel P.; Panadero, Ernesto; García-Martínez, Inmaculada (2023)	España	Revisión metaanalítica	Categorías de autoevaluación, metacognición y rúbricas	La autoevaluación mejora la autorregulación y el pensamiento crítico si se acompaña de retroalimentación clara, experiencia previa y dominio del contenido. La precisión es mayor en niveles educativos básicos. Aun así, persiste una tendencia a la sobreestimación y limitaciones metodológicas en los estudios analizados.
The Miniature Guide to Critical Thinking Concepts and Tools	Paul, Richard; Elder, Linda (2019)	Estados Unidos	Estudio teórico-conceptual	Modelo de pensamiento crítico y herramientas metacognitivas	La autoevaluación potencia el juicio crítico cuando se integra a procesos de reflexión disciplinada, monitoreo y corrección del pensamiento. Es más efectiva cuando se enmarca en rutinas metacognitivas que permiten al estudiante evaluar la calidad de su razonamiento y ajustar sus estrategias cognitivas de manera autónoma.
Autoevaluación del pensamiento crítico con escala Likert en adolescentes: una	Salazar-Huerta, María; Serna, Verónica (2025)	México	Revisión sistemática (PRISMA)	Escala tipo Likert aplicada a adolescentes	El pensamiento crítico es clave en la educación básica, especialmente en adolescentes. Existen pocos instrumentos validados para medirlo.

Pol. Con. (Edición núm. 108) Vol. 10, No 7, Julio 2025, pp. 3445-3467, ISSN: 2550 - 682X

revisión sistemática					La revisión sistemática encontró escasa disponibilidad de escalas tipo Likert, por lo que se recomienda desarrollar herramientas accesibles y específicas para evaluar esta habilidad en contextos educativos.
Despertando el pensamiento crítico: autorregulación lectora y transformación pedagógica en primaria	Maldonado, Griseth; Barboza, Jorge (2025)	Costa Rica / Educación primaria	Estudio de caso	Fichas de lectura, rúbricas, autoevaluaciones escritas	Se evidencia que integrar la autoevaluación en procesos de lectura crítica potencia la metacognición, mejora la comprensión lectora y favorece el pensamiento crítico. La autorregulación y reflexión autónoma surgen como claves pedagógicas en primaria.
Evidencias de fiabilidad y validez de una escala para la autoevaluación de las prácticas de enseñanza en secundaria	Gutiérrez-Anguiano, Nancy; Chaparro, Alicia (2020)	México	Validación de instrumento	Escala de autoevaluación de cinco dimensiones del pensamiento crítico	La escala permitió identificar con claridad niveles de dominio del pensamiento crítico en estudiantes. Su aplicación fue eficaz, accesible y bien valorada por los participantes, lo que demuestra su utilidad como herramienta diagnóstica en contextos educativos que buscan fortalecer la autorreflexión y la mejora del aprendizaje.
La evaluación formativa en la educación	Cruzado, José (2022)	Revisión teórica	Revisión teórica	Análisis documental	La evaluación formativa con autoevaluación fortalece el juicio crítico, la autonomía y el aprendizaje significativo. Impulsa una cultura de mejora continua centrada en el estudiante.
Práctica pedagógica del pensamiento crítico desde la psicología cultural	Escobar, Gabriela (2024)	Ecuador	Revisión teórica crítica	Análisis desde la psicología cultural del aprendizaje	El pensamiento crítico debe entenderse en función del contexto cultural. La autoevaluación se propone como

					herramienta para resignificar el rol del estudiante como sujeto reflexivo dentro de su comunidad.
La importancia del pensamiento crítico y la resolución de problemas en la educación contemporánea	Ilbay, Luis; Espinosa, Ana (2024)	Chile – Perú	Revisión bibliográfica	Selección sistemática de literatura	La autoevaluación contribuye a la resolución de problemas cuando se vincula con procesos de reflexión guiada. Se promueve una mirada crítica del entorno y mayor autonomía del estudiante.
Autoevaluación de la competencia lectora: memoria, atención e inferencia	Jiménez, Esteban; Jara, Valeska-Y.; Gutiérrez-Fresneda, Ricardo (2024)	España – Chile	Estudio cuantitativo	Escala de autoevaluación de competencia lectora	Se evidenció que la autoevaluación de la competencia lectora fortalece habilidades inferenciales, mejora la atención y potencia la metacognición lectora crítica.
Territorio y educación geográfica: un modelo crítico para Latinoamérica basado en ABP, realidad aumentada y autoevaluación reflexiva	Vásquez, Andrea (2023)	Colombia – Ecuador	Estudio mixto	Proyecto ABP con RA y autoevaluación reflexiva	La integración de la autoevaluación reflexiva en modelos basados en problemas y tecnología fortalece el pensamiento crítico territorial, contextualizado en Latinoamérica.

Nota. Elaboración propia a partir de la revisión sistemática realizada entre los años 2019 y 2025, conforme a los criterios metodológicos establecidos en el enfoque PRISMA.

Discusión

Los hallazgos obtenidos a través de la revisión sistemática permitieron identificar puntos de convergencia teórica y metodológica entre las investigaciones seleccionadas, así como desafíos persistentes en torno a la implementación de la autoevaluación como estrategia formativa para el fortalecimiento del pensamiento crítico en contextos escolares. La evidencia recogida confirmó que la autoevaluación constituye una práctica pedagógica clave cuando se vincula con procesos reflexivos, metacognitivos y éticamente fundamentados.

En cuanto al fundamento teórico, se observó que múltiples estudios coinciden en situar a la autoevaluación dentro de marcos constructivistas y sociocognitivos del aprendizaje, donde el

Pol. Con. (Edición núm. 108) Vol. 10, No 7, Julio 2025, pp. 3445-3467, ISSN: 2550 - 682X

estudiante asume un rol activo en la construcción de conocimiento. Autores como Paul y Elder (2019) destacan que la autorregulación, la reflexión crítica y la capacidad para monitorear y corregir el pensamiento son competencias directamente potenciadas mediante prácticas sistemáticas de autoevaluación. En este sentido, los marcos teóricos analizados refuerzan la idea de que el pensamiento crítico no se desarrolla de forma espontánea, sino que debe ser cultivado a través de estrategias pedagógicas intencionales y sostenidas.

Respecto al análisis de experiencias internacionales y latinoamericanas, los estudios revelaron que la autoevaluación ha sido incorporada exitosamente en diversos niveles y áreas curriculares, particularmente cuando se implementa con claridad metodológica y acompañamiento docente. La investigación de Maldonado y Barboza (2025), por ejemplo, evidenció resultados positivos en estudiantes de educación primaria a partir del uso de rúbricas y fichas de reflexión en lectura crítica. De forma similar, Gutiérrez-Anguiano y Chaparro (2020) validaron una escala que permitió identificar niveles de dominio del pensamiento crítico en estudiantes de secundaria, mostrando que la autoevaluación puede funcionar como una herramienta diagnóstica y formativa eficaz.

No obstante, también se identificaron limitaciones estructurales y metodológicas comunes. La escasez de instrumentos validados específicamente para evaluar pensamiento crítico a través de la autoevaluación fue una de las principales debilidades señaladas, como lo plantean Salazar-Huerta y Serna-Alejandro (2025). Esta carencia dificulta la estandarización de criterios y limita el alcance de las evaluaciones aplicadas, lo cual se traduce en dificultades para obtener mediciones confiables en contextos escolares diversos.

En relación con los instrumentos y metodologías utilizadas, se evidenció una notable diversidad, que incluyó desde escalas tipo Likert hasta portafolios reflexivos, diarios de aprendizaje y estrategias de aprendizaje basado en problemas (ABP) con apoyo de tecnologías emergentes. Esta variedad demuestra la flexibilidad de la autoevaluación, pero también revela una falta de sistematización en cuanto a sus aplicaciones y criterios de evaluación. Algunos estudios, como el de Vásquez (2023), exploraron modelos mixtos que integran realidad aumentada y reflexión crítica en entornos geográficos, mientras que otros, como el de Jiménez et al. (2024), se enfocaron en la competencia lectora, confirmando el impacto de la autoevaluación sobre la atención, la inferencia y la memoria.

Finalmente, en lo que concierne a las propuestas y recomendaciones pedagógicas, los estudios revisados coinciden en la necesidad de fortalecer la formación docente en evaluación formativa,

especialmente en el diseño e implementación de herramientas de autoevaluación contextualizadas. Se recomienda iniciar esta práctica desde etapas tempranas, con énfasis en la co-construcción de criterios de evaluación, la integración de la retroalimentación formativa y el fomento de una cultura de mejora continua. Investigaciones como la de Escobar (2024) invitan a considerar también las dimensiones culturales del pensamiento crítico, sugiriendo que la autoevaluación debe concebirse como un acto situado, que reconoce la identidad y la diversidad del sujeto que aprende.

Conclusiones

- El análisis realizado a partir de la revisión sistemática de las investigaciones permitió comprender con mayor profundidad el potencial que tiene la autoevaluación como estrategia pedagógica para el fortalecimiento del pensamiento crítico en el ámbito escolar. Los hallazgos revelan que, más allá de una técnica evaluativa puntual, la autoevaluación constituye un proceso formativo que involucra reflexión, autorregulación y conciencia del propio aprendizaje, dimensiones esenciales para el desarrollo del juicio crítico.
- Las teorías educativas contemporáneas coinciden en que el pensamiento crítico no se adquiere de forma automática, sino que debe cultivarse mediante prácticas constantes de análisis, metacognición y autoexploración. En este sentido, la autoevaluación se presenta como una herramienta que no solo promueve la mejora del rendimiento académico, sino que además potencia habilidades superiores como la argumentación, la toma de decisiones fundamentadas, y la capacidad para cuestionar supuestos desde una perspectiva ética y contextualizada.
- Las investigaciones revisadas evidenciaron que su aplicación, cuando está bien orientada, genera impactos positivos en el desarrollo de competencias críticas en estudiantes de diversas edades y contextos educativos. Sin embargo, también se identificaron limitaciones importantes, entre ellas la escasez de instrumentos específicos y validados para evaluar el pensamiento crítico a través de la autoevaluación, así como la falta de formación docente en metodologías de evaluación formativa.

Asimismo, se constató una diversidad significativa de enfoques, instrumentos y prácticas utilizadas para implementar la autoevaluación, lo cual evidencia su flexibilidad y adaptabilidad, pero también la necesidad de generar lineamientos más sistemáticos y contextualizados. El rol del docente, el

Pol. Con. (Edición núm. 108) Vol. 10, No 7, Julio 2025, pp. 3445-3467, ISSN: 2550 - 682X

acompañamiento reflexivo y la cultura institucional resultan elementos determinantes para que la autoevaluación no se convierta en una práctica mecánica, sino en una experiencia pedagógica significativa.

Referencias

Cruzado, J. (2022). La evaluación formativa en la educación. Revista De Investigación En Comunicación Y Desarrollo, 13(2), 149-160. https://doi.org/10.33595/2226-1478.13.2.672

Ennis, R. (2015). Critical Thinking: A Streamlined Conception. In: Davies, M., Barnett, R. (eds) The Palgrave Handbook of Critical Thinking in Higher Education. Palgrave Macmillan, New York., 31–47. https://doi.org/10.1057/9781137378057_2

Escobar, G. (2024). Práctica pedagógica del pensamiento crítico desde la psicología cultural. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, 36(1). https://doi.org/10.17163/soph.n36.2024.10

Gutiérrez-Anguiano, N., & Chaparro, A. (2020). Evidencias de fiabilidad y validez de una escala para la autoevaluación de las prácticas de enseñanza en secundaria. Perfiles educativos, 42(117). https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2019.167.59193

Halpern, D. F., & Dunn, D. S. (2022). Thought and Knowledge: An Introduction to Critical Thinking. Philosophy, 2-18. https://doi.org/10.4324/9781003025412

Huerta, A., Macedo, M., Olguín, Z., & Torres, C. (2024). Validación de una Escala para Medir la Autoevaluación del Desempeño Académico en Estudiantes Universitarios. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8(6), 5497-5518. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.15263

Ilbay, L., & Espinosa, A. (2024). La importancia del pensamiento crítico y la resolución de problemas en la educación contemporánea. Revista Científica Kosmos, 3(1), 4–18. https://doi.org/10.62943/rck.v3n1.2024.50

Jiménez, E., Jara, V.-Y., & Gutiérrez-Fresneda, R. (2024). Autoevaluación de la competencia lectora: memoria, atención e inferencia. Instituto Multidisciplinario de Publicaciones Digitales (MDPI), 14(6). https://doi.org/10.3390/educsci14060562

León, S. P., Panadero, E., & García-Martínez, I. (2023). How Accurate Are Our Students? A Meta-analytic Systematic Review on Self-assessment Scoring Accuracy. META-ANALYSIS, 35(106). https://doi.org/10.1007/s10648-023-09819-0

Maldonado, G., & Barboza, J. (2025). Despertando el pensamiento crítico: autorregulación lectora y transformación pedagógica en primaria. Revista de Historia, Ciencias Humanas y Pensamiento Crítico, 5(10), 2-29. https://doi.org/10.5281/zenodo.15550222

Mosquera, M., Medina, M., Hidalgo, A., Choloquinga, N., & Quinzo, I. (2025). uso de metodologías steam para fomentar habilidades del siglo XXI en estudiantes de bachillerato: un análisis sistemático. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 9(2), 8715-8739. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2.17600

Muñoz, L., Pozú, J., Cárdenas, J., & Oria, Y. (2022). La autoevaluación como formadora del pensamiento reflexivo en estudiantes de posgrado. Revista Psicológica Herediana , 15(1), 1-10. https://doi.org/10.20453/rph.v15i1.4298

NSW. (2024). Education for a Changing World: Future-Focused Learning and Teaching Strategy. NSW Government. https://education.nsw.gov.au/teaching-and-learning/education-for-a-changing-world

Page, M. (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. 372. https://doi.org/10.1136/bmj.n71

Pamplona-Raigosa, J., Cuesta-Saldarriaga, C., & Cano-Valderrama, V. (2019). Estrategias de enseñanza del docente en las áreas básicas: una mirada al aprendizaje escolar. Eleuthera, 21(1), 13-33. https://doi.org/10.17151/eleu.2019.21.2

Paul, R., & Elder, L. (2019). The miniature guide to critical thinking concepts and tools. Rowman y Littlefield.

Peinado, J., & Valenci, M. (2024). La autoevaluación como instrumento para desarrollar el aprendizaje autónomo en los alumnos de posgrado. RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 14(28). https://doi.org/10.23913/ride.v14i28.1816

Salazar-Huerta, M., & Serna, V. (2025). Autoevaluación del Pensamiento Crítico con Escala Likert en Adolescentes: Una Revisión Sistemática. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 9(3), 4729-4739. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.18105

UNESCO. (2019). Marco de competencias de los docentes en materia de TIC UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000371024

Universidad de Navarra. (2020). Revisiones sistemáticas: PRISMA 2020: guías oficiales para informar (redactar) una revisión sistemática. https://biblioguias.unav.edu/revisionessistematicas/guias_oficiales

Vásquez, A. (2023). Territorio y educación geográfica Un modelo crítico para Latinoamérica basado en ABP, realidad aumentada y autoevaluación reflexiva. SUMMA, 7(1), 1-13. https://doi.org/10.47666/summa.7.1.4.

© 2025 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).